

## DESERCIÓN Y EXCLUSIÓN EDUCATIVA EN NIÑOS Y JÓVENES, JORNALEROS MIGRANTES

Temática 3. Perfeccionamiento y transformación de los sistemas educativos, ante la necesidad de la atención integral a la infancia, la adolescencia y la juventud, su educación inclusiva, equitativa, de calidad y aprendizaje durante toda la vida. Papel de las universidades.

Agustina Ortiz Soriano. Doctora en educación. [aortiz@ucienegam.edu.mx](mailto:aortiz@ucienegam.edu.mx)

Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, México. Profesora  
Investigadora.

Fidel Ramos Zalapa. Doctor en educación. [framos@ucienegam.edu.mx](mailto:framos@ucienegam.edu.mx)

Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, México. Rector.

Lambertino Campos Amezcua. Maestro en Ciencias. [lcampos@ucienegam.edu.mx](mailto:lcampos@ucienegam.edu.mx)

Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, México Secretario  
Académico.

### Resumen

Si bien es cierto que podemos señalar múltiples los factores referidos causantes de la exclusión y deserción educativa, así como de la indudable falta de una educación integral; uno de los principales problemas que aqueja fuertemente a la población en casi todos los puntos de la tierra es la migración.

Nuestro trabajo se centra en el análisis de los jornaleros agrícolas, quienes se inserten en la movilidad constante; las actividades a las que se dedica esta población interfieren en su desarrollo básico trayendo consigo prácticamente la imposibilidad de asistir a las instituciones educativas. Ciertamente debemos señalar que la migración no es la única causa de que los jornaleros migrantes estén fuera de dichas instituciones educativas pero por ahora centraremos nuestro estudio en ello. La migración no solo provoca un impacto económico en las familias, sino también un impacto en el estado emocional, especialmente en los niños y adolescentes; ya que se enfrentan a grandes desafíos en su desarrollo tanto personal como profesional, enfrentándonos a un problema concreto de las sociedades actuales.

Palabra clave: educación, deserción, exclusión, migración.

## Introducción

Los niños y jóvenes jornaleros migrantes, son quienes conforman y alimentan las cifras elevadas del rezago educativo, ya que se ven envueltos en los distintos componentes que llevan a los niños migrantes a sufrir exclusión por parte de los sistemas formativos, de los que podemos señalar como principales los siguientes:

a). Las mujeres son quienes se quedan en casa para hacerse cargo del cuidado y alimentación de los hermanos menores. A esto debemos señalar que no pocas veces se considera que al ser mujer, su lugar está en la casa y no en un centro educativo, permitir la asistencia de una niña a la escuela es malgastar todo tipo de recursos.

b). La violación del derecho a la educación de niños y adolescentes migrantes en la región Ciénega del estado de Michoacán, se debe a que hay un importante flujo migratorio, lo que nos indica que para muchas de las familias jornaleras Yurécuaro presenta una alternativa para aumentar la economía familiar, pues el salario es de \$200 pesos por jornada (día), y el pago es el mismo para un adulto, que para un niño.

Cualquiera sea la causa a o b (*supra*) son suficientes para violentar el desarrollo del infante, el ya no contar con un lugar fijo de origen, que conlleva a no crear una identidad e impedir su desarrollo, es tan solo el antecedente para estar fuera de las instituciones educativas.

**Objetivo general:** conocer el entorno socioeconómico de los niños y jóvenes jornaleros migrantes de la zona Ciénega de Michoacán, a través de análisis de datos, para identificar las causas principales de deserción y exclusión escolar.

**Metodología:** se utilizó una metodología mixta, para el análisis de datos sobre los programas y revisión de porcentajes, se hizo una investigación documental; pero también se acudió al albergue para conocer *in situ* el entorno de las personas, y de la institución que ofrece servicios educativos a los jornaleros migrantes, por lo que se utilizó la investigación etnográfica.

**Discusión:** El hecho de que se contrate a los niños y adolescentes por el mismo salario, representa su *lado positivo*, ya que se les reconoce el trabajo como un adulto, por otro lado los padres de familia ven en ellos la posibilidad de aumentar los ingresos familiares de forma considerable, trayendo con esto diferentes tipo de violencia hacia el infante, pues se le coarta su haciendo de esto un enorme riesgo detonando así, el abandono escolar.

El tema de desarrollo escolar está prácticamente ausente en la población migrante; los datos que muestra la siguiente tabla lo confirman.

Indicador	Las familias y sus integrantes con parte o el total de niñas y niños que SI trabajan <sup>43</sup>	Las familias y sus integrantes con niñas y niños que NO trabajan
integrantes		
Porcentaje de integrantes sin estudios	36%	28%
Porcentaje de integrantes con estudios	64%	72%
Porcentaje más alto del promedio de escolaridad de los integrantes	21% hasta sexto año	25% hasta sexto año

Tabla 1: indicadores en porcentaje de los niveles de estudios presentes en las familias jornaleras  
Fuente: obtenida de un trabajo conjunto de los programas SEDESOL, PRONIM.

La tabla 1 nos muestra los siguientes datos porcentuales. El 36% de los integrantes de una familia no tienen estudios y resulta ser una cifra alarmante ya que representa más de la cuarta parte de la población que prácticamente son analfabetas, mientras el 64% de los integrantes de la familia cuentan con algún nivel de estudio, pero el nivel más alto de escolaridad apenas y llega a sexto año con un 21% en las familias de niños que trabajan.

En las familias de niños que no trabajan, se tiene el dato porcentual de 25%, pero el nivel de escolaridad es el mismo, por lo que se puede deducir que las condiciones socioeducativas de los padres son un factor determinante en la formación académica de los niños jornaleros; cabe señalar que SEDESOL no indica cuántos niños de este 64% tienen el nivel más elevado.

El que los niños y adolescentes migrantes no trabajen no quiere decir que los dejen ir a la escuela, pues a dichos niños se les asignan tareas y labores domésticas mientras los padres cubren su jornal, y cuando crecen, pasan a formar parte de la mano de obra jornalera, que están en las edades de 6 a 14 años.

Las cifras de la tabla 1 demuestran que el 64% de la población general se encuentra en el rango de estudios en algún nivel concluido a nivel primaria.

Los altos porcentajes de niños carentes de formación académica; no sólo se encuentran en los niños, sino que se encuentran presentes también en los progenitores, lo cual nos arroja el hecho innegable de que la falta de una preparación institucionalizada atrae consigo los distintos factores que acaecen a esta población de jornaleros agrícolas migrantes, tales como la falta de empleos bien remunerados que permitan la cobertura de sus necesidades elementales, en consecuencia se produce la migración, y el hecho de que no alcanza el salario de uno o dos integrantes, los niños han tenido que abandonar las escuelas para integrarse al trabajo agrícola y de esta forma dar paso al rezago educativo dejando de lado toda posibilidad de salir de las condiciones de marginación en la que se ven envueltos.

Hablar del abandono escolar de los niños jornaleros migrantes, es hablar de la situación precaria y falta de oportunidades de las familias de estos infantes que los llevan a estar envueltos en otras labores que exigen tiempo y dedicación, para las familias migrantes jornaleras, presenta un gran apoyo la cobertura del servicio de educación ofrecido por el PROMIN, la presencia de las escuelas de formación básica otorgadas a esta población resultan adecuadas, ya que estas escuelas se encuentran en las zonas de atracción que resultan ser los campos agrícolas que concentran el mayor número de trabajadores .

Debido al constante desplazamiento, no terminan el grado escolar o en su defecto los padres no esperan la entrega de documentos que avalen los conocimientos adquiridos por el niño, razón por la que tienen que cursar el mismo año al llegar a los campos agrícolas donde el programa PRONIM tenga cobertura en educación primaria, generando un extra de edad en los grados escolares así como una falta de interés por concluir su instrucción básica.

La extra-edad se entiende como una disparidad de edades en una población determinada donde debería de haber una homogeneidad de tiempos de acuerdo a un tipo de grado o nivel escolar, donde el rango de edad considerado aceptable en los primeros grados de educación básica rondan los 6 a 8 años para los niños jornaleros migrantes, siendo la causante para los niños más grandes las burlas de sus compañeros más pequeños del mismo grado que cursan, provocando que el niño abandone la escuela por esta situación.

Otra problemática observable es que debido a la alta movilidad migratoria, algunos niños de mayor edad se encuentran cursando los primeros años. A esta situación se le denomina extra-edad. Es frecuente encontrar a niños de 13 años, en primer grado con compañeros mucho más chicos. Lo anterior provoca burlas y conflictos y ante las presiones, muchas veces desertan. En el caso de las niñas, frecuentemente los padres no las dejan asistir, porque ya son unas jovencitas y este hecho tiene otras complicaciones según su cultura ya que algunas contraen matrimonio a corta edad (Reyes, 2010).

Teniendo en cuenta estos desfases de edades hablando de 3 o más de la edad normativa que es de 6 años provoca en que los alumnos tengan una retracción en sus personalidades generando baja autoestima en los niños, ya que sus edades no corresponden a los grados que cursan.

La extraedad puede ser producto del ingreso tardío a la escuela y/o de la repetición de grados de aquellos estudiantes que continúan en la escuela pero cuyo bajo desempeño escolar no les permite acceder al siguiente grado. En otras palabras, se trata de un atributo de quien, teniendo

una trayectoria que no cumple con el estándar normativo del sistema educativo, permanece en la escuela y repite grados escolares (UNICEF, 2016).

Este factor nos lleva a la siguiente problemática: que los niños migrantes agrícolas en cada salón de clases asistido por los profesores, la falta de salones de clases en las escuelas primarias del PRONIM dando paso a las aulas de tipo multigrado teniendo a niños de primero, segundo y hasta tercer grado en un mismo espacio, ambientadas en espacios poco agradables para poder impartir las clases, las desventajas nos pueden llevar a una falta de atención de varios niños, falta de concentración de los niños jornaleros y también del docente al presentársele el doble o triple trabajo.

Para algunos teóricos; a los factores antes mencionados, se suma el hecho de que la infraestructura en la mayoría de las escuelas del programa PRONIM, no es la adecuada para los niños migrantes, ya que se utilizan construcciones abandonadas, bodegas o incluso a campo abierto como espacios para impartir clases por los docentes, lo cual también contribuye al desánimo como estudiante, el no tener un lugar con las condiciones necesarias para realizar sus ejercicios; en estos lugares usan cajas o botes para sentarse e incluso directamente en el suelo independientemente si es de cemento o tierra, incluso generando desventajas para ellos ya que en construcciones abandonadas o bodegas contribuye al aumento del calor por ser espacios cerrados y en el caso de estar en campo abierto se exponer a las picaduras o mordeduras de insectos.

Esta falta de personal provoca que en los periodos cortos que se imparten los cursos, frecuentemente no se cuente el material que se va a requerir: libros, gis, pizarrón. Las aulas, en algunas ocasiones, son improvisadas en las bibliotecas o salones abandonados, entre otros sitios, propiciando que los niños, al no tener los materiales se distraigan en actividades que no tienen mayor relación con la escuela (Reyes, 2010).

Para la preparación de las clases por los docentes, Rojas (2011) nos señala que no se cuenta con el material adecuado para la realización de las actividades, o si este es solicitado lamentablemente no llega a tiempo para cumplir con el plan de trabajo programado para cada día, por lo que los profesores tiene que conseguir por sus propios recursos el material escolar, los padres no podrían mandar a sus hijos ni siquiera a este tipo de programas de educación si les solicitaran cooperaciones de algún tipo ya sea para los útiles escolares, para la inscripción de sus hijos a los grados correspondientes, o para mobiliario en la escuela debido al gasto que pueden generar al mandar a sus hijos a la escuela.

Se siguen sumando la falta de preparación de los docentes en cuanto al manejo de los materiales educativos y las estrategias educativas para cada grado de primaria ya que el problema residiría en que los conocimientos impartidos por los docentes resultarían insuficientes para la transmisión de los conocimientos y el desarrollo gradual de los niños, ya que esta población presenta niños que van y vienen de diferentes Estados, sobresalen varias lenguas indígenas, la falta de materiales para las planeaciones diarias, la precaria infraestructura de las escuelas primarias donde estos niños migrantes toman clases.

Los profesores son desafiados ante una realidad compleja y por su falta de preparación se agudiza el problema para la atención a la población migrante. Según la evaluación nacional de los programas educativos, el 60 por ciento de los profesores tienen nivel bachillerato, lo cual quiere decir que no tienen la formación básica para atender a los niños y niñas migrantes, 20 por ciento tiene alguna preparación de tipo técnica, 10 por ciento son pasantes de licenciatura y el resto si está formado para ser profesor [...] (Reyes, 2010).

Muchos de los profesores que están frente a los grupos de jornaleros migrantes, tienen una escasa formación académica que no es la adecuada para la instrucción básica ya que estos docentes tienen una carencia o nula preparación para hacer frente a las diversas problemáticas que se presentan dentro de los salones de clases, no solo en el caso de las escasas estrategias de enseñanza que puede limitar la transmisión de los saberes educativos, sino también para contrarrestar la falta de interés, la inasistencia de los menores a clases por lo que presenta doble trabajo para nivelar al niño para estar al día con los demás alumnos, la inclusión de todos los niños a los ejercicios escolares.

El Pronim ha operado desde el año 2002 con un heterogéneo y relativo impacto en las entidades, pues no se han logrado los objetivos y propósitos planteados en términos de la ampliación de las oportunidades para el acceso de la educación primaria de la población infantil migrante; menos aún en cuanto a la calidad y pertinencia de la educación que se les otorga, ya que los niños inscritos en el Pronim reportan altos índices de repetición y abandono escolar producidos por un conjunto de factores tanto externos como internos del sistema educativo (Rojas, 2011).

En Yurécuaro el programa PRONIM tiene alrededor de unos 7 u 8 años operando, en un primer momento se hace la prueba piloto para su operación en Tanhuato, dando como resultado diagnóstico, que había una fuerte necesidad de atención a la población migrante en Yurécuaro porque había niños que se trasladaban a Tanhuato para asistir a la escuela primaria ya que se encuentra a 10 minutos de Yurécuaro, debido a la corta distancia pueden llegar caminando por

lo que ahora hay un albergue donde se imparten las clases, pero en Tanhuato se sigue trabajando la atención de educación básica para los niños y niñas jornaleros migrantes, teniendo la misma infraestructura que Yurécuaro.

Se levantaron los datos en el programa PíEE de Yurécuaro en enero del 2017 y las cifras correspondientes fueron solicitadas del director Alberto Caramillo de la primaria para niños y niñas jornaleros migrantes.

No tengo cifras exactas, pero te puedo decir en cantidades, de agosto a diciembre se atienden alrededor de 300 niños, lo que es el albergue de Yurécuaro, porque te mencione que hay tres diferentes escuelas, incluyendo preescolar, primaria y secundaria; en preescolar regularmente hay 40 niños en agosto a diciembre, secundaria de 18 a 20 alumnos y de primaria unos 200 niños.

De agosto a diciembre son 250, de enero a julio alrededor de 200, los que hubo en el año 2016, más o menos es la cifra que se trabaja aquí en el albergue, en total atendemos más de 500 niños en el programa PíEE aquí en Yurécuaro nada más (Entrevista realizada en Yurécuaro Michoacán, 2019).

Los datos referidos en la entrevista presentan una incongruencia con las observaciones hechas en el mes de febrero del 2019, debido a que de forma real, la asistencia de los niños presentaba un total de 17 menores en el conjunto de preescolar, en los niveles de primero, segundo, tercero y cuarto contaba con un total de 12 a 15 niños en cada grupo, por el contrario no se observaba ningún alumno en el grupo de quinto y sexto.

La cifra corresponde a los datos ofrecidos por el director Alberto a una baja en la matrícula escolar, debido a las razones antes mencionadas, en cuanto a la inseguridad en la comunidad por lo que ya no volvieron a Yurécuaro la mayor parte de los migrantes, así como la baja demanda de mano de obra por la tecnificación del campo.

En la escuela PíEE de Yurécuaro se trabaja en dos ciclos escolares; se maneja los meses de Agosto a Diciembre, como ciclo escolar migrante, porque en estos meses hay más trabajo en Yurécuaro, por consiguiente hay más niños en clase y se llama ciclo escolar migrante; por otro lado de Enero a Julio, se llama ciclo escolar no migrante, sino asentado, porque casi todos los niños que atendemos ya son asentados, pertenecen a la localidad dejando claro que hay algunos que migran todavía, ya que hay un pequeño lapso de trabajo, y estos niños que viven aquí en Yurécuaro, son de Oaxaca, de Guerrero, de la meseta Purépecha, de Guanajuato.

Entonces estos datos nos presentan el hecho de que la mayoría de los asentados van año con año de forma regular a la escuela porque los padres tienen la opción de no mandarlos al jornal en comparación con los niños que están en constante movilidad, asisten a la escuela cuando tiene la oportunidad de hacerlo y ya que en el albergue no necesitan uniformes o material escolar lo cual no genera un gasto adicional en las familias asentadas o migrantes, que de forma diferente con los niños jornaleros que van a trabajar que después van a tomar clases no presentan mucho ánimo ante las actividades escolares debido al cansancio que presentan.

## **Resultados**

Si bien es cierto que la atención a los jornaleros migrantes es uno de los principales objetivos del programa PRONIM la pregunta a responder sería ¿La preparación que reciben es suficiente para poder continuar su educación básica? ¿El modo de operar del programa PIE para lograr el ingreso y permanencia de los niños y jóvenes migrantes responde a las necesidades del contexto? El modo de operar del programa PIEE es deficiente, como lo muestran los altos índices de analfabetismo y deserción escolar dentro del programa.

Si para la comunidad de niños y adolescentes jornaleros agrícolas es toda una proeza poder asistir a la escuela, para los jóvenes y adultos, es imposible, sus condiciones personales y entornos en los que se desarrollan los atrapan y son estos factores quienes delinear y predeterminan los procesos de desarrollo de la comunidad migrante, la pretensión de cubrir o alcanzar los objetivos de la agenda educativa 2030 de educación inclusiva y equitativa, es algo en lo que aún se debe de trabajar.

## **Conclusiones**

Los factores que inciden y para el rezago educativo de los niños jornaleros migrantes; se deben a la falta de oportunidades laborales e ingresos económicos insuficientes de sus padres o tutores, que van determinando patrones de conducta que son reforzadas por los antecedentes de migración en la familia los cuales, por las condiciones antes descritas, limitan su desarrollo físico y mental.

La huella generacional determinada por los antecedentes de movilidad constante, trabajo infantil, y la deserción educativa lleva a que los niños jornaleros migrantes tengan tendencia a seguir con las mismas condiciones precarias en las que se encuentran, aprendiendo el mismo patrón migratorio, resultando para ellos en escasos o ningún estudio, engrosando los trabajadores agrícolas y aumentando la población analfabeta en el fenómeno migratorio.



Las sobrevivencia de la familia dependen mucho del salario de todos los miembros que la integran para resolver sus necesidades básicas (alimentación, salud, vestimenta, etc.), incorporando a los niños al jornal agrícola, surgiendo así el trabajo infantil, dando paso al abandono escolar.

## **Bibliografía**

Informes de: SEDESOL, PRONIM, et.al.

[https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/310/1/images/inf\\_final.pdf](https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/310/1/images/inf_final.pdf)

Reyes Eguren, A. (2010). “Juventudes migrantes. Jóvenes varones transitando hacia la adultez en el contexto de la migración México-Estados Unidos”. Tesis de maestría en Antropología Social, cieras-df.

Rojas, T. (2011). Inequidades: la educación primaria de niñas y niños jornaleros agrícolas. Editorial Horizontes Educativos.

UNICEF. 2016. Los derechos de la infancia y la adolescencia en México. ONU. En: <https://www.unicef.org/mexico/media/1791/file/SITAN-UNICEF.pdf>